

ANTE TODO, BRILLABA LA ILUSIÓN

Rosa Entrialgo Souto

Terapeuta formada en la Escuela de APH

Rosa Entrialgo fue la persona que recibió el primer diploma otorgado por el Centro de Formación de la Asociación Proyecto Hombre, perteneciente a la primera promoción del Curso Base de Formación de Terapeutas, celebrado en el año 1990. Esta terapeuta continúa su compromiso con Proyecto Hombre y trabaja actualmente en el Centro de Asturias.

Año 1990, primer curso propedéutico en Aravaca. Ya llevaba un año trabajando de terapeuta pero ahora llegaba el momento de otro tipo de formación. Y nos fuimos a Madrid a pasarnos un mes aprendiendo. Eran los comienzos de muchos centros de Proyecto Hombre en un intento de dar respuesta a un problema que, en aquel momento, se hacía acuciante.

Profesores y tutores, clases... y sobre todo mucho intercambio de experiencias personales, el encuentro con tantas compañeras y compañeros de otros programas, de otras ciudades ¡éramos tan jóvenes!... También muchas dudas, inseguridades, todos estábamos aprendiendo y no solo las personas en formación.

La dinámica diaria, fuera de las clases, giraba en torno a los grupos integrativos que se orientaban a ayudar al alumno a, como su nombre indica, integrarse e integrar aprendizajes. Con la perspectiva de los años, algunas de las prácticas realizadas en aquel curso, han sido superadas. Pero nada llegaba a ser grave, y acostumbrados como casi todos estábamos al funcionamiento del programa,

íbamos recibiendo formación y contraste sobre muchas cosas. Brillaba sobre todo la ilusión y la fuerza con la que, con mayor o menor acierto, afrontábamos nuestro trabajo. También los espacios al acabar el día, salir por Aravaca, por Madrid, positividad y buenos momentos.

Destacaría como un gran privilegio el haber tenido la suerte de poder compartir nuestro tiempo, el haber recibido formación, el haber tenido como profesor a Donald Ottenberg. Cercano y accesible, transmitía ilusión y fuerza, una gran experiencia. Siempre con una sonrisa, nos mandaba mensajes de calidez y humanidad.

A lo largo de todos estos años, la Escuela de Formación de Terapeutas de la Asociación Proyecto Hombre ha sido el instrumento que ha colaborado en la capacitación y mejora profesional de los que trabajamos en Proyecto Hombre y este año se ha cerrado la 53ª edición del curso base. Esta edición será la última que se imparta con el diseño seguido hasta ahora y coincide con el 25 aniversario de la creación de la escuela y de ese primer curso.

Hace 25 años de ese primer curso base y han cambiado muchas cosas en la forma de trabajar. Situaciones que parecían impensables en aquel momento y que luego se demostraron eficaces y adecuadas. Es precisamente ese, uno de los motores que empujan a Proyecto Hombre, la capacidad de cambiar y adaptarse a los nuevos problemas y perfiles de consumo. Pero a pesar de los cambios, lo que sigue permanente es la filosofía básica del programa, acompañar en el cambio, salir del prejuicio y de la marginación. He vivido la mitad de mi vida con Proyecto Hombre y sigo ilusionada. ¡De la droga se puede salir! No hay un único camino, cada cual tiene que analizar y plantearse sus propios objetivos de cambio.

**“HE VIVIDO LA MITAD
DE MI VIDA CON
PROYECTO HOMBRE
Y SIGO ILUSIONADA”**

